

COLABORACIONES

¿Y LOS HOMBRES EN LA PROFESIÓN DE ENFERMERÍA QUÉ? Encuesta de opinión

Mabel Helena Roncancio S.*
Martha Leticia Sánchez M.*
Martha Evelyn Socha R.*
Clara Emilse Tarazona B.*
Consuelo Gómez Serrano**

En busca de cómo han influido los cambios en los roles de los géneros y su implicación en la profesión de enfermería, tema del trabajo de grado que hemos venido desarrollando, se encontró un aspecto de gran interés a tratar, el ingreso de hombres a una profesión que se ha caracterizado por ser tradicionalmente femenina.

Por ello en la Asamblea Ordinaria de la Asociación Colombiana de Facultades y Escuelas de Enfermería (ACOFAEN), desarrollada durante los días 4 y 5 de abril del presente año se dio la oportunidad de realizar una entrevista a los directivos académicos con relación al tema.

De veintidós programas de enfermería existentes en el país, se entrevistaron 18 directivos académicos (81% del total de programas profesionales de enfermería en el país)

representados por dieciseis decanas o directoras y dos docentes o delegados del director del programa.

Se revisaron los siguientes aspectos con relación a los hombres en la profesión de enfermería: Proceso de admisión, motivación para recibirlos, porcentaje representativo en la población estudiantil, la experiencia de la institución educadora al vincularlos, señalando aspectos positivos y negativos, y la opinión personal sobre el desempeño profesional.

Admisión y permanencia en el programa

En los resultados se encontró que en ningún programa existen criterios para impedir el ingreso de hombres a la carrera, a pesar de que enfermería ha sido una profesión tradicionalmente femenina; exponiendo los siguientes motivos para la admisión de hombres: la reglamentación, la filosofía de la institución y la apertura a la educación universitaria no discrimina sobre la admisión de

* Estudiantes de Enfermería de VII semestre de Enfermería de la Universidad Nacional, las cuales realizan su Trabajo de Grado en la modalidad de investigación.

** Docente Asesora del Trabajo de Grado.

hombres o mujeres para la carrera (54.6% del total de respuestas).

Otros aspectos mencionados fueron: la gran demanda de aspirantes de sexo masculino por el programa; igual capacidad de desempeño que la mujer; la existencia de actividades que implican la ayuda del hombre; la mayor habilidad manual de los hombres para algunos procedimientos, la salida de las religiosas de la dirección de los programas de enfermería, lo que abrió las puertas a los hombres en los programas de formación.

De acuerdo con los datos obtenidos de los delegados se encontró que los hombres están incursionando en todos los programas de enfermería del país, en un porcentaje promedio del 10% del total de la población estudiantil. En el 50% de los programas existe entre un 6 y un 15% de la población de sexo masculino en el 27% de los programas se cuenta con una representación que oscila entre el 2% y el 5% y en el 23% de programas se tiene entre un 16 y un 25% de estudiantes varones.

Experiencia académica

En las respuestas obtenidas de la experiencia de las instituciones educativas con los estudiantes hombres, se encontró un mayor número de aspectos positivos (55% de las respuestas).

Dentro de los aspectos positivos se encontró: que la incursión de hombres en la carrera dió paso a la educación mixta en la enfermería (21.2%), son considerados buenos estudiantes (19%) son idóneos para el ejercicio (10.6%), ayudan a crear respeto por la carrera (6.3%) y poseen una visión más contextual y analítica (6.3%).

Además se encontró que los hombres tienen motivación hacia la carrera, han llevado a un cambio en las relaciones pedagógicas, son un apoyo importante para las estudiantes mujeres, tienen mayores habilidades motoras; se afirma que su ingreso empezó a

romper el estereotipo femenino de la carrera y por último se opina que son prácticos, creativos y líderes asumiendo las representaciones estudiantiles.

En los aspectos negativos se planteó la discriminación hacia los hombres enfermeros en algunas instituciones especialmente en áreas como la comunitaria, sala de partos y rechazados por parte de algunos pacientes (16.2% del total de respuestas).

Se encontraron cuatro categorías de respuestas que mantuvieron la misma representación (8.1%) ellas son: la enfermería es utilizada como trampolín hacia otras carreras, especialmente medicina; además existe bajo rendimiento en comparación con las mujeres; el ingreso de hombres a la carrera de enfermería llevó a un cambio en los comportamientos dentro de la institución presentándose problemas de disciplina; el estereotipo femenino afecta la imagen social del estudiante hombre.

Otros aspectos señalados como negativos son: que los hombres en enfermería son flojos y machistas por sobreprotección y apoyo de las compañeras; seleccionan la enfermería por ser la única opción de salud en la universidad o en la región; insatisfacción por la carrera, dificultad en el uso de uniformes, aislamiento en las prácticas; son apagados y tímidos; son rechazados por parte de algunos docentes y estudiantes y finalmente son percibidos como personas bruscas en el trato, rebeldes e "izquierdistas".

Experiencia de desempeño profesional

Cabe anotar que el desempeño profesional logrado por los hombres es resaltado como excelente en un total del 35% de las opiniones. En segundo lugar se encontró que un 28.8% de los entrevistados opinaron que el hombre llega a desempeñar altos e importantes cargos de acuerdo con las capacidades del individuo e independientemente del género.

En tercer lugar el 8.8% se refirió a que el profesional de enfermería (masculino) se dedica a actividades de profundización e investigación, al igual que la mujer, con el fin de mejorar su desempeño; el mismo porcentaje opina que los hombres tienen mayor acogida en los campos laborales apartados (petroleras).

Otras opiniones fueron: que el desempeño profesional de los hombres es regular, no tienen dedicación, ni carisma; en algunos casos existe rechazo por parte de los pacientes y algunos se dedican a la docencia o simplemente no ejercen la profesión.

Reflexión

Los resultados de las entrevistas efectuadas con directivos académicos de 18 programas de formación universitaria de enfermería en el país, permiten concluir que en la actualidad se reciben estudiantes varones en todos los programas sin ningún tipo de restricciones.

Podemos afirmar que la dinámica social actual ha alcanzado también a enfermería, dándose una apertura educativa a los dos

sexos, dejando atrás los estereotipos tradicionales.

El cambio en los roles sociales de la mujer y la incursión del hombre en la carrera, son dos hechos que en conjunto con otras circunstancias del desarrollo social, han significado nuevas exigencias en el ejercicio de la profesión y en la orientación de los programas de formación de recurso humano.

Consideramos que para nuestra profesión ha sido altamente significativo el cambio en el rol femenino, lo que día a día aleja a la enfermería del sello de lo intrínsecamente propio de la mujer, para acercarla cada vez más a una profesión que se reconoce por su objeto de estudio, sus campos de desempeño y la capacidad de transformación en el campo de la salud.

Hoy en día la enfermería tiene el reto de seguir construyéndose en el ámbito profesional y disciplinar, dejando atrás el sello tradicional de lo femenino para continuar su proceso de desarrollo y cambio en términos de su propia esencia; *el cuidado de la salud y de la vida del ser humano*.